

DESDE LA SOLEDAD

¿QUÉ DEBEMOS HACER PARA HONRAR DIGNAMENTE EN SU TERCER CENTENARIO A LA SANTA DE NUESTRO CORAZÓN?

Esta pregunta, que se nos repite por tantos amantes de la gran Teresa de Jesús, es imposible contestarla debidamente. ¿Cómo honrar dignamente a una Santa, a una Mujer y a una Escritora incomparable, a quien aseguró el mismo Hijo de Dios que a no haber criado los cielos y la tierra por ella sola los hubiera criado? Por mucho que inventemos, discurramos, deseemos, hagamos, ¿podrá no ya igualarse, sino ni tan siquiera compararse con la creación de un mundo en obsequio de la Santa? ¿Qué son, qué pueden ser y mostrar a los ojos de nuestro Dios todas las cosas que hagamos comparado con la creación del ser más ínfimo de este mundo? Miserables criaturas, viles gusanillos, no sabemos, no podemos más que cambiar, transformar, alterar las cosas, mas no crearlas de nuevo. Al obsequiar, pues, a santa Teresa de Jesús, por mucho que hagamos, siempre nos quedaremos cortos.

Pero el amor es ingenioso, y aunque no pueda, como se merece, obsequiar a la persona amada, busca e inventa nuevos obsequios, que el que no ama no puede ni siquiera concebir. Dame un amante y comprenderá lo que digo, decía san Agustín. Pero si hablare a un corazón frío no comprenderá mi lenguaje. Como hablamos, pues, a corazones que aman, y aman con pasión a la gran santa Teresa de Jesús, no necesitamos más que hacer indicaciones para honrar a la gran Teresa, que su corazón movido por el amor al Serafín del Carmelo sabrá combinar después a las mil maravillas.

Un medio nos atrevemos hoy a indicar que lo supliría todo donde no se halle, y donde se tenga apenas habrá nada que desear.

¿Cuál es este medio el más eficaz para promover obsequios gratos a santa Teresa, para organizar las fiestas y los festejos en obsequio de la heroína española? Es la Archicofradía de Jóvenes católicas, Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús. Donde esté instalada la Archicofradía, y por consiguiente haya algunas almas que cada día vayan a aprender en la escuela de oración de la gran Teresa, bastarán estas pocas almas animosas para promover toda clase de obsequios en la iglesia, en la plaza, en la calle. Oficios solemnes, procesiones, iluminaciones, veladas teresianas, cantos, dramitas, etc., etc., todo se pondrá en movimiento para honrar a la gran Santa.

Y donde no haya la Archicofradía, ¿qué podrá hacerse? Poco o nada por regla general. Por eso urge que todos los que se precian de amantes de las glorias de Teresa y que desean se extienda su devoción y su culto, promuevan la instalación de esta obra de celo y con ello habrán hecho más que si hubiesen organizado un programa de fiestas, pues con esto lo habrán hecho todo y de un modo permanente, perfecto.

¡Cuán poco costaría, y cuánta gloria daría a la insigne Avilesa, el que todas las congregaciones que cuenta la Archicofradía teresiana en España procurasen con celo extender esta buena semilla a los pueblos vecinos o comarcanos, sabiendo por experiencia los frutos de salud que da! ¡Cuántos hay de estos pueblos que contarían por millares las Hijas de Teresa si una mano celosa despertase los corazones dormidos! ¿Y quién hay amante celoso de las glorias de la Santa que no pueda hacer esto fácilmente? ¿Quién no tiene un amigo, un pariente, un conocido en muchos puntos que podrían coadyuvarles en esta obra de celo? ¿Y qué gozo, qué confianza en su corazón experimentarán los corazones que en el día del Centenario puedan decir con verdad a la gran Teresa: En este pueblo, en esta villa, en esta ciudad no os conocían, no os amaban; y por mi mediación y vuestra ayuda se han despertado tantos corazones, que hoy os aman, os obsequian, os honran con nuevo fervor? La Santa de corazón agradecidísimo sabrá apreciar este obsequio, y desde el cielo derramará a raudales las gracias sobre quien tanto le ama y recompensará aún en vida con el ciento por uno y después el cielo a quién así ha trabajado por su honra.

Quiera el cielo que el día del Centenario de la Santa no haya en nuestra patria ningún pueblo, villa y aldea que no se gloríe con tener en su seno instalada la Archicofradía Teresiana, y por este medio logremos la extensión de la honra de Teresa de Jesús, que al fin y al cabo no es otra que la honra de Jesús de Teresa.

Y si con esto además perseveráis haciendo cada día un cuarto de hora de oración os promete el cielo con seguridad, en su nombre y en el de su seráfica Madre santa Teresa de Jesús,

El Solitario.

EL MAYOR PELIGRO

I.

No hay cosa que más nos haga temer por el porvenir de la sociedad actual que el poco temor con que se ve avanzar el reinado de Satanás y amenguarse el de Jesucristo. Es este uno de los más fatales síntomas de la época actual.

Siempre el mundo se ha cuidado poco de los intereses de Cristo, cuando no los ha hostilizado: pero hoy quiere arruinarlos completamente y sin dejar esperanza siquiera de poderlos recobrar.

Estamos viendo cómo se destierra a Jesucristo de las leyes, de las costumbres, de la familia, de toda la vida social. Cada día hace nuevas conquistas el espíritu del mal, y son tantas y tan frecuentes que bien podemos repetir con dolor y con vergüenza lo que Tertuliano decía a los gentiles con gozo y gloria al ver las conquistas del Catolicismo: *Sola vivus reliquimus templa*: Solo nos van quedando los templos, la religión, que antes lo informaba, lo vivificaba, lo animaba, lo santificaba todo, ha sido relegada al olvido, y todo el afán de los modernos regeneradores del mundo es que no se habla ni se conoce a Dios, que no se le tema, y menos que se le sirva y se le adore en espíritu y en verdad.

¿Logrará su deseado fin la impiedad? Vista la apatía de los buenos y la osadía y actividad de los malos, muchos y poderosos motivos tenemos para temer.

Más que síntomas, o peligros remotos o próximos, son ya leyes y hechos los que nos lo demuestran. Francia y Bélgica están metidas ya en este mayor peligro. Escuelas sin Dios, hombres sin religión, generación sin fe, sociedad atea o materializada: todas estas palabras son sinónimas, o bien son consecuencia una de la otra.

En España, donde no se puede todavía obrar el mal con tanto descaro, gracias a la influencia de la Religión, se va preparando paulatinamente, sin que se alarmen los buenos, y tengan tiempo de combatirlo o ahogarlo en su cuna.

En España, sin que apenas nadie lo haya notado, se ha dado un paso, en este sentido, de gravísimas consecuencias. ¡Desde hoy las escuelas de párvulos que frecuentan las escuelas dirigidas por Congregaciones religiosas en establecimientos de beneficencia deberán ir también algunos años a las escuelas de estas maestras laicas. La ciencia o aptitud legal para poder desempeñar el cargo de estas escuelas de párvulos de niños y niñas debe adquirirse en Madrid precisamente. Los programas de asignaturas de estas ciencias no dicen una palabra de religión; sólo hablan de moral como serían las leyes sin jueces, la justicia sin tribunales.

Por otra parte, en Madrid se trabaja por levantar un establecimiento de enseñanza libre; en Barcelona y otros puntos se afanan los malos para promover la enseñanza laica, esto es, una enseñanza atea. Y cualquier día, si Dios no lo remedia y los buenos no trabajamos con más celo y desinterés, el peligro que nos amenaza, que no dudamos de calificar de el mayor de los peligros para el porvenir de la sociedad cristiana, se convertirá en el mayor de los males., la mayor y más irremediable de las calamidades; porque, envenenada la sociedad en sus raíces, por necesidad habrá de dar pésimos frutos y las generaciones venideras serán generaciones sin conciencia, sin fe, sin Dios.

Y todos estos males irreparables nacerán de las escuelas de párvulos, de las escuelas de adultos sin religión, y por lo mismo, sin Dios.

¿No es verdad que este es el mayor peligro que nos amenaza? ¿Qué hacemos, qué debemos hacer para conjurarlo? Miremos a nuestros hermanos de Bélgica, miremos a lo que hacen nuestros hermanos de Francia que se hallan envueltos en este peligro, y obremos, si no queremos que sobrevenga nuestra España cosa tal vez peor.

Rodrigo.

LA FIESTA DEL PATROCINIO DE SAN JOSÉ

Fiesta de la Compañía de santa Teresa de Jesús.

Desde que el inmortal Pío IX decretó a nuestro Señor y Padre san José los honores de Patrón de la Iglesia Universal, la Iglesia santa, que fue protegida ya en su cuna por el excelso Patriarca, experimenta con más eficacia su protección. El Santo ha de probar en estos últimos tiempos como es en verdad Patrón de toda la Iglesia católica de un modo esplendoroso, de suerte que hasta los más indiferentes se vean obligados a exclamar: Verdaderamente es san José el que socorre y protege en todo peligro y necesidad.

Pero quien puede decir con verdad, como su Madre santa Teresa, que san José es su verdadero Padre y Señor que les socorre en toda necesidad, son las hijas de la gran Teresa, que forman su Compañía. Necesitaba esta obra un ayo, un Provisor y Protector poderoso, y todo lo ha hallado en el Santo bendito, a quien llama con ternura el Abuelito de casa.

Las fiestas de san José son fiestas de grandes gracias, y en especial la de su Patrocinio. El día del Patrocinio de san José se puso la primera piedra del colegio o casa-matriz de la Compañía de santa Teresa de Jesús en Jesús de Tortosa, delante de inmenso concurso de fieles: el día del Patrocinio de san José tomó, tres años después, posesión del colegio de Rubí; y el día del Patrocinio de san José, por fin, ha tomado posesión de uno de los colegios más antiguos, más numerosos y más acreditados de Barcelona. En su mes san José empezó esta obra, y se ha completado en su Patrocinio, que este año coincidió con la fiesta de Nuestra Señora de Montserrat, Patrona principal de Cataluña, y a la que consagramos la Compañía de santa Teresa de Jesús. ¡Gloria, pues, a Jesús, María y José, cuyos nombres lleva el Colegio! Merced a esta gracia singular, el 1º de Mayo las Hijas de la gran Teresa empezaron ya a ejercer el benéfico apostolado de la enseñanza en la populosa y activa ciudad de Barcelona.

El día de la toma de posesión del Colegio cantóse en el oratorio del mismo una solemne misa por el Fundador de la Compañía de santa Teresa de Jesús, haciendo una conmovedora plática antes de la Comunión, al recordar las bendiciones que en tan pocos años ha recibido del cielo tan oportuna obra. ¿Quién podía predecir que antes de seis años contase tres casas en Barcelona y una en Gracia la Compañía de santa Teresa de Jesús? ¿Quién podía sospechar siquiera el día que se puso la primera piedra del Colegio de la Compañía de santa Teresa de Jesús, que después de cuatro años tomaría posesión de un colegio perfectamente montado y con numerosa asistencia en la capital del Principado? Verdaderamente lo ha negociado la gran Baratona celestial con la ayuda del Señor y Padre nuestro san José. Nos confunden y anonadan estas muestras de confianza, predilección y amor con que nos honra el cielo, pues apenas nace esta obra en sus manos confía tantas almas, que es la cosa que más ama el Señor.

Por la tarde, lleno el espacioso salón del Colegio de señoritas alumnas y sus familias, se hizo solemne función empezándose el Mes de Mayo, en el cual se cantaron bellísimas letrillas por las profesoras de la Compañía, dirigidas por el hábil artista y entusiasta amante de las glorias de la Robadora de corazones, Rdo. D. Juan Roca, Pbro., dirigiéndoles al final su autorizada palabra el Reverendo Párroco de San Francisco de Paula. La misma función celebróse el día 2, oficiando en la Misa y predicando por la tarde el Rdo. Dr. D. Eduardo Villarrosa, cura párroco de la Concepción, el cual con su celo y amor a la gran Santa tanto ha contribuido a esta buena obra.

Bendigan Jesús, María, José y Teresa de Jesús esta nueva fundación, que está puesta bajo su amparo de un modo especial, y hagan que sea un medio, el más apto, para que la Compañía de santa Teresa de Jesús extienda con todo ahínco en la mayor perfección el reinado del conocimiento y amor de Jesús, María, José y Teresa de Jesús por medio del Apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio.

R. y V.

ALTAR

QUE LA ARCHICOFRADÍA DE HIJAS DE MARÍA INMACULADA Y SANTA TERESA DE JESÚS DE CATALUÑA ERIGE A SU SANTA PATRONA SANTA TERESA DE JESÚS EN LA CATEDRAL DE LAS MONTAÑAS, TEMPLO DE SU PRINCIPAL PATRONA, LA VIRGEN DE MONTSERRAT.

Hemos tenido la satisfacción de ver terminado el rico altar que las animosas teresianas de Cataluña consagran a su excelsa Madre santa Teresa de Jesús en el más grandioso santuario que en las montañas posee la sin par Virgen María, Madre nuestra queridísima y Madre de Dios.

Como nuestros lectores vieron el diseño en uno de los números de la *Revista Teresiana*, no es nuestro ánimo detenernos en minuciosos detalles, sólo sí debemos asegurarles que aquel pensamiento es ya una bella realidad. Basta decir en su abono que es obra del acreditado taller del Sr. Rosell, conocido ya por sus obras de arte y sus mosaicos de madera. Es todo madera de cedro, incluso las columnas, que son todas macizas, con dos gradas además que no se hallaban en el diseño. La imagen de la Santa está ya muy adelantada también, y todo hace esperar que en este año del Centenario de la gloriosa muerte de la más ilustre Hija de Castilla, la industriosa tierra de Cataluña, por medio de sus entusiastas hijas las Teresianas, le erigirá en el lugar más insigne y señalado y amado de su tierra este monumento

insigne que recuerde a todas las generaciones, que si Castilla le dio la cuna, y León le dio sepultura, en Ávila y alba de Tormes respectivamente, a la que es milagro de su sexo y la más gloriosa entre las mujeres, santa Teresa de Jesús; Cataluña, que inició desde Tortosa este movimiento y entusiasmo teresiano a la mitad del siglo XIX, logrando prender este fuego en millares de millares de corazones, la bandera del amor y admiración a Teresa, repetimos, levantada en Tortosa, la va a clavar en la cima de las más caprichosas montañas que se admiran en el globo, para que flotando desde su altar, desplegada a los cuatro vientos, advierta a las generaciones asombradas y al viajero y romero cristiano, que las Hijas de la gran Teresa catalanas no ceden en entusiasmo, amor, aprecio y admiración por la gran Teresa a ningún pueblo del universo mundo.

Acepta, pues, tú, oh gran Santa, oh gran Mujer, oh gran Doctora, los votos y las ofrendas de tus Hijas catalanas, y en cambio haz que siempre sean ellas las primeras en el mundo en levantar y sostener y proclamar la bandera de tus glorias.

Tu genio emprendedor tan conforme al genio catalán; tu carácter *bullidor*, y *negociante*, y *baratón*, como tu misma decías, cuadra perfectamente al nuestro, al de tus Hijas las catalanas. Tu corazón grande, generoso, noble, celoso, se hermana perfectamente con los sentimientos, afectos y aspiraciones de los honrados y laboriosos hijos de Cataluña. Bien, pues, estás aquí con nosotros, oh gran Teresa. Y si bien es verdad que no naciste en Cataluña, sino en la noble tierra de la antigua Castilla, hoy que tanto se falsean los caracteres y tan indiferentes y helados están los corazones has escogido tú nacer en nuestro suelo segunda vez, derramando con tanta abundancia tu espíritu en tus animosas Hijas, en especial las catalanas, que forman en primera fila en este nuevo movimiento teresiano.

¡Bendita seas! Y al felicitarte y felicitarnos por tan singular distinción y predilección, haz que cada día con nuestras obras nos hagamos más acreedoras a ser las primeras en conocerte y amarte, y hacerte conocer y amar, oh Serafín de las mujeres, con Jesús, María y José, por todos los corazones, por todo el mundo. Amen. Amen. Amen.

CARTAS SOBRE LA EDUCACIÓN DE LA MUJER

Carta 10

Mi querida Teresa: Quizás mi silencio te habrá hecho sospechar de mi cariño hacia ti. Mas no es falta de cariño, sino de tiempo, lo que me ha impedido pasar contigo pasar contigo aunque no fuese más que media hora al mes en amigable conversación. ¡Dios sabe cuánto me cuesta este sacrificio! Pues sacrificio es para mí, y no poco, el perder uno de los ratos más placenteros de mi vida, rato que me proporcionan las cartas que a tan querida amiga dirijo. Me enmendaré, pues, en lo sucesivo, si la baraúnda de negocios que me abrumba casi de continuo, me deja dos minutos de tiempo libre al día. Entre tanto acepta con agrado estas cortas y mal pergeñadas líneas, y lee en ellas el entrañable amor que te profesa tu mejor amiga, al ayudarte en la difícilísima tarea de la educación de tus hijos.

Uno de los defectos más capitales en la educación de los hijos es sin duda la falta de unidad.

Si todo sistema de educación no es más que una reunión de medios que tienden a un mismo fin, esto es, al perfeccionamiento de la niñez, claro está que, siendo único el fin, todos y cada uno de los medios que se empleen deben conspirar o ayudar más o menos eficazmente para lograrlo.

Es este además uno de los defectos que se cometen con más frecuencia y que impide el desarrollo de todo plan de educación. Parece que unos se esfuerzan por destruir lo que otros con gran trabajo tratan de edificar. Tú misma, si te paras un poco en reflexionar lo que pasa en tu casa y en lo común de las casas, me darás razón cabal.

¡Cuánta diversidad de educaciones recibe un infante antes de llegar a tomar estado! ¡Gran Dios! Espanta sólo el apuntarlo. Educación de la nodriza, educación del pueblo, educación de la ciudad, educación de los domésticos, educación de los maestros, educación del colegio, educación del padre, educación de la madre, educación del gran mundo, o de los salones... y por lo común todas estas educaciones son opuestas, pues lo que hace la nodriza que vive en el pueblo, se lo deshace la vida de la ciudad; lo que hace el padre lo deshace la madre, lo que hace el maestro lo destruye el mundo, lo que hace el gran mundo lo deshace la vida privada, y así sucede que los niños nada adelantan, nada se mejoran, nada se perfeccionan.

¿No es ésta una verdad bien triste, amiga mía? ¿No es nuestra historia? ¿No es la historia de todas las niñas? Si la educación es un producto de perfección, y para formar este producto entran tanta diversidad de factores que los unos se destruyen a los otros, claro está que el resultado de la operación delicadísima de la educación ha de ser nulo, o menos que cero, negativo. Esto es respecto lo que vemos todos los días. Muchas veces me canso y desfallezco al ver el trabajo que cuesta inspirar algún efecto noble, alguna idea generosa en el corazón tierno de la infancia que, cual cera blanda, se presta a recibir la impresión que se le da; pero que esto desaparece al momento al salir a la calle, o llegar a casa, y ver un escándalo u oír una palabra soez.

No es así como se educa, amiga mía. Tú recuerdas cómo nuestros cristianos padres siempre iban acordes en los premios y en los castigos, en el amonestar y reprender, y no hallábamos en nuestro buen padre más que la confirmación de las palabras y ejemplos de nuestra cristiana madre. ¡Cuán fácil es así educar bien a la infancia! ¡Cuán difícil o imposible sin este concurso! Si las palabras y ejemplos del maestro son el eco de las palabras y ejemplo de los padres, la educación será completa.

Todo progreso es imposible cuando no se ayudan las fuerzas unidas. Si no hay una concordia perfecta entre todos los que trabajan por educar, el trabajo será nulo.

Este es uno de los más graves inconvenientes de hoy día, pues aún en las familias virtuosas se nota este defecto, o esta contradicción. Unas veces una severidad extremada, al cabo de un momento una complacencia criminal: o se les deja hacer todo, o se les corrige con severidad hasta las cosas más pequeñas: la madre trata de disculpar lo que el padre cree un deber castigar. Una palabra de edificación y muchos actos de escándalo; con una mano se edifica lo que con la otra se destruye. ¿Qué ha de resultar de todo esto? Lo que vemos todos los días: niños sin respeto, jóvenes sin pudor, familias sin paz, padres con deshonor por la mala conducta de sus hijos... Haya, pues, unidad en el plan de educación. Concurran todos a desarrollar este plan; el maestro repita lo que dicen los padres, los padres confirmen las enseñanzas del maestro. Las amas de casa, los sirvientes ayuden o al menos no contradigan estas saludables enseñanzas, y está hecha la educación.

Esto te indicará, amiga querida, cuánto importa la elección de buenos maestros y criados, que a las veces con una palabra, con una sonrisa destruyen el trabajo ímprobo de muchos años de educación. Más esto será objeto de otra carta. Adiós, querida mía: cuenta siempre con las oraciones, aprecio y luces, aunque escasas, de tu mejor amiga para ayudarte en la gran obra de la educación de tus hijas,

Lorenza.

LA HIJA PREDILECTA ¹

“Era grandísima la hermosura
que vi en Nuestra Señora.”
(*Santa Teresa de Jesús en su
Vida, cap. XXXIII*)

A NUESTRA SEÑORA DE LA CINTA.

INVOCACIÓN.

Alba luciente de la eterna Lumbre,
Fuente copiosa de inmortal dulzura,
En vena pura del florido monte
Baña mis labios.

Baña, te ruego, mis sedientos labios,
Y en tu fecunda inspiración me anegue,
Y el eco llegue de mi acento donde
Surge el Carmelo.

Allí pendientes de mi lira escuchen

Tus bellas hijas el cantar sonoro;
De perlas y oro labren entre tanto
Rica diadema.

Rica diadema a quien sentó graciosa
Trono benigno en lo mejor de España
Que el Ebro baña: la celesta Prenda
Guarda, Dertusa.

Ella de gloria circundó la frente,
Ella tus brazos esforzó en la lucha,
Ella le escucha si doliente queja
Hiere su oído.

Una sonrisa del virgíneo labio

¹ La leyenda con que honramos las páginas de nuestra revista es debida a uno de los distinguidos hijos de la Compañía de Jesús. Por esta obra mereció, en el público certamen literario que la Juventud Católica de Tortosa dedicó a la Virgen de la Cinta, el premio ofrecido por la Archicofradía Teresiana a quien mejor cantara las glorias de la hija predilecta de María, santa Teresa de Jesús

Cubrió tus campos de eternal verdura
Y su hermosura embalsamó tu ambiente
De luz y aromas.

Si silba el viento en la fragosa sierra
Y el cielo enluta pavorosa tinta;
Tu *bella cinta* extiéndose cual Iris,
Y el nublo rasga.

Así me inspire tu inmortal belleza,
Mientras, ¡Oh Virgen! A la Virgen canto,
Y al eco santo del Ibero y Tormes
Callen las ondas.

I.

LA HUÉRFANA.

Cepeda, noble solar
De valientes sin mancilla,
Que por la tierra y el mar
Ensancharon sin cesar
Las fronteras de Castilla:

¿Por qué tus vetustas sala
vistes de negro color?
¿Por qué el ángel del dolor
Cubrió con lúgubres alas
La morada del amor?

Ni el ave trina en tus rejas,
Ni el bruto relincha ufano,
Caídas, ¡ay! Sus guedejas,
Sólo la tórtola en vano
Te arrulla con blandas quejas.

Todo es hoy silencio mudo,
Todo en ti suspira y gime;
Hasta el león de tu escudo
Parece sentir el rudo
Golpe con que Dios te oprime.

Da rugidos lastimeros,
No como ayer de victoria
Al ver entrar altaneros
Cubiertos de marcial gloria
Tus bizarros caballeros.

Cepeda, llora sin duelo
Pegada la polvo la frente,
Porque con mano de hielo
La Parca extendió en tu cielo
El astro más refulgente.

No hay corazón sin quebranto
Ni ojos sin amargo llanto
Tan grande pérdida al ver,
Ni aún acaban de creer
Lo que miran con espanto.

Es fama que en la ciudad
Aquella noche se vio
Una luz de gran beldad,
Que rompió la oscuridad
Y al firmamento subió...

Ya la aurora despuntaba,
Y la comitiva triste
Un féretro acompañaba
Al templo, y “¡Beatriz no existe!
¡Pobre Beatriz!” murmuraba.

¡Pobres hijos! Los mortales
restos miran sin cesar;
vieren el llanto a raudales,
por si pueden ablandar
las entrañas maternas.

La muchedumbre llorosa
Póstrase junto a la losa
Del sagrado templo donde
Hasta el gran día se esconde
La madre más cariñosa.

Suelta la rubia madeja
De la triste multitud
Sola una niña se aleja,
Porque va en su alma perpleja
Encerrado el ataúd.

Que es su pecho huesa helada
Que abrió el amor más profundo
A una madre idolatrada:
¡Pobre niña desolada!
¿Qué harás sin madre en el mundo?

Por eso, mustia azucena,
Pregonando su honda pena
El llanto de su mejilla,
Busca en devota capilla
La Imagen de gracia llena.

Póstrase y cubre el semblante
Por ocultar su dolor:
Mas en vano; el pecho amante
Despide un ¡ay!, que al instante
Lleva el eco volador.

-“Virgen Santa, Virgen Santa,
-dice la niña-, ¡Ay de mí!
“Hoy a mi madre perdí!...
“Virgen, en angustia tanta
“¿A quién iré sino a Ti?

“¿Quién más que ella me quería?...
“¡Qué placer mi alma sentía
“Cuando con amante lazo
“Me estrechaba en su regazo
“Diciéndome: ¡¡Hija mía!!

“Ella me enseñó a cantar,
“Virgen santa, tus loores;
“Y me adiestró para amar
“Al pie del sagrado altar
“Al Amor de mis amores.

“Si con Rodrigo mi hermano
“Hacía hermosas capillas
“O conventos y ermitillas,
“Me ayudaba con su mano,
“Y oraba allí de rodillas.

“¡Madre del alma! ¿Qué haré
“En este mundo sin tí?
“¿Huérfana siempre seré?
“Si mi Madre ya se fue,
“Por qué me dejas a mí?

“Oh Virgen, en su agonía
“Mi buena madre decía;
-“Teresita, yo me voy,
“Pero por madre te doy
“La dulce Virgen María.

“Dime, pues, Reina del cielo:
“¿Quieres tomarme por hija?...
“Te amaré con vivo anhelo:
“Por más que tu amor exija
“Lo cumpliré con desvelo.

“Virgen, seré vuestra esclava...
-La niña en llanto rompió,
Y el pueblo todo creyó
Que Teresita lloraba
Porque su madre murió.

Sonriendo la Virgen, “Cesa
“De llorar, tu Madre soy,
-Dícela-, contigo estoy;
“Seremos las dos, Teresa,
“Madre e hija desde hoy...

Como el náufrago en la playa
Se recobra, así revive
La niña que ya desmaya.
-¡Bendita Virgen! ¡bien haya
Quien por madre te recibe!

(Se continuará.)

CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESÚS

Las noticias de España y extranjero que vamos recibiendo confirman una vez más el aumento del entusiasmo que va despertando tan grato recuerdo para todos los amantes del Serafín del Carmelo. El Padre Santo ha abierto los tesoros de la Iglesia para toda la Orden Carmelitana, y pronto esperamos dar una grata noticia a nuestros lectores en este mismo sentido.

*
* *

En este mes estarán en venta las medallas conmemorativas del tercer Centenario de la muerte gloriosa del Serafín del Carmelo, santa Teresa de Jesús. Hay una de propaganda que representa a la Santa con esta inscripción: “Santa Teresa de Jesús, ruega por nosotros,” en el anverso, y en el reverso hay dos angelitos que sostienen el Corazón transverberado y espinado de la mística Doctora, con la inscripción gráfica de la Santa: “Sólo Dios basta.”

La otra medalla, que mide 50 milímetros de longitud, tiene en su anverso la Santa de cuerpo entero, con una pluma en la mano derecha y un pergamino en la izquierda, con la inscripción: “Santa Teresa de Jesús, patrona de las Españas, ruega por nosotros;” y en el reverso está delineado el altar y la urna de su sepulcro, tal como se venera en Alba de Tormes, con dos angelitos que sostienen el corazón transverberado y espinado de la Santa, con la inscripción: “Recuerdo del tercer Centenario, 15 de Octubre 1882.” La ejecución y grabado de la última es cosa perfecta, y creemos satisfará a todos los amantes de la gran Teresa de Jesús.

El precio de las medallas pequeñas será a dos cuartos una, y seis pesetas gruesa. Las habrá de plata a una peseta.

Las de mayor dimensión no podemos fijar todavía el precio; pero será lo más ajustado, pues nuestro intento no es el lucro, sino la extensión del conocimiento y amor de la gran Teresa.

*
* *

También está en venta la medalla *propia* del Rebañito del Niño Jesús, que creemos ha de agrandar sobremanera a nuestros pequeños. Tiene la forma de corazón, y en el anverso hay el Niño Jesús, que con su derecha tiene abrazada una ovejita, y en la izquierda lleva una bandera, con cuya hasta chafa la cabeza del asqueroso *Negrillo*, representado por una serpiente. Lleva la inscripción de: “Rebañito del Niño Jesús,” y en el reverso dice: “Todo por

Jesús. Soy de Jesús. Viva Jesús.” El precio es de dos cuartos una y 6 pesetas la gruesa. Las de plata a peseta una. Para los pedidos dirigirse D. Miguel Casals, Pino, 5, Barcelona, o a D. Agustín Paulí, Pbro., Tortosa.

HECHO EDIFICANTE

Érase una tarde del hermoso Abril, y una niña de cinco años, buena y candorosa como un ángel, enfermó de gravedad, atacada del sarampión.

Frecuentaba este angelito, que así podemos llamarle por su inocencia y bondad, una escuela en la que se ama mucho a Jesús, María, José y Teresa de Jesús, y allí había aprendido a amar a tan santos objetos. Todos los días, al hacer el cuarto de hora de oración, pedía al Niño Jesús que muriese santa y pronunciando su dulcísimo Nombre.

El Niño Jesús, que se complace en estos obsequios de sus queridos niños y niñas, oyó estas súplicas. Conociendo que estaba más mala la niña Josefina, que así se llamaba, quiso confesarse como lo había hecho por san José.

Durante su penosa enfermedad no hacía otra cosa sino repetir las jaculatorias que había aprendido en el colegio y así se la oía exclamar muchas veces: “Vuestra soy, para Vos nació, ¿qué queréis, Señor, de mí? Dadme muerte, dadme vida, dad salud o enfermedad, que a todo diré que sí; ¿qué mandáis hacer de mí?” Otras veces que no quería tomar las medicinas que la daban, sólo al recordarle que el Niño Jesús y su Maestra lo querían, las tomaba enseguida sin replicar, exclamando con igual candor: “Todo por Jesús.”

Otras veces repetía: “Jesús, José y María, yo os doy el corazón y el alma mía,” y rogaba a sus padres lo repitiesen también.

Un día fueron a visitarla unas amiguitas y le preguntaron:

- ¿Padeces mucho Josefina?

- Sí, padezco, pero más padeció el Niño Jesús.

- Oraremos al hacer el cuarto de hora para que te pongas buena.

- No, replicó con viveza, no pidáis me ponga buena, sino lo que quiera el Señor Jesús.

¿No os acordáis que en la escuela cantamos tantas veces: Dadme muerte, dadme vida, dad salud o enfermedad? Pues ahora es tiempo de decirlo de corazón.

- ¿Quieres ir al cielo? Repuso su madre.

- ¡Sí, madre mía, al cielo, al cielo cantando iremos; Viva, viva, viva Jesús nuestro amor!

Y así fue, pues tres días después, Josefina había espirado, en los brazos de su madre y fortalecida con las oraciones de sus amiguitas, pronunciando el nombre de su querida Maestra y los dulcísimos de Jesús, María y José.

¡Qué muerte tan feliz! Pues así mueren los angelitos. Imitadla, ovejitas del Rebañito del Niño Jesús, a la buena Josefina, y tendréis igual muerte.

C.

EL ANILLO NUPCIAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

LEYENDA FRANCISCANA

La entrega del anillo en la celebración del matrimonio cristiano es un símbolo de la fidelidad conyugal y de la indisolubilidad de la unión de los esposos. Llevando continuamente en el dedo este signo de perpetuidad y de constancia, se refresca sin cesar el recuerdo de la unión de los corazones contraída bajo la presencia y bendición de Dios.

La prenda del anillo nupcial se remonta a la más lejana antigüedad: su tradición se halla en la antigua Sinagoga, como también entre los griegos y romanos. El Cristianismo adoptó esta costumbre, santificándola; entrega también el anillo a los obispos, como símbolo de la unión que ellos contraen con la Iglesia su esposa.

En época remota en que la Orden de san Francisco de Asís estaba todavía en el vigor de su juventud, el convento de Franciscanos de la buena ciudad de Chiuse tenía el honor de poseer un tesoro de los más preciosos.

Este tesoro no era otra cosa que el anillo de oro que san José había metido en el dedo de María, su casta esposa, al celebrarse las ceremonias de sus desposorios.

Digamos ante todo de qué modo este tesoro había venido en poder de los edificantes Padres Franciscanos de la ciudad de Chiuse.

El anillo nupcial de la santísima Virgen se conservaba después de muchos siglos en una familia judía, que siempre había permanecido en Palestina: estos israelitas serían probablemente vástagos de la familia de David, que se habían escapado de las proscipciones de los emperadores romanos.

A eso del siglo X de nuestra era, un miembro de esta familia se estableció en Roma, y se dedicó al comercio de joyas y piedras preciosas. El era el dichoso poseedor del anillo de la bienaventurada Virgen.

Hacia aquel tiempo sucedió que el marqués Hugo, gobernador de Chiusi, contrajo matrimonio con la princesa Judit, hija del emperador Otón. Esta noble princesa tenía un gusto tan exquisito como ardiente por toda especie de joyas, y ordenó a su escudero Raniero que le procurase tantas como pudiese. El fiel escudero se dirigió apresuradamente a Roma. En donde la bondadosa Providencia le condujo a casa del joyero judío, quien, a un precio razonable, le cedió el anillo de nuestra inmaculada Madre, al cual él no tenía la estima que se merecía.

La marquesa de Chiusi quedó muy satisfecha de la manera con que el escudero había llevado a cabo su comisión. Admiró muchísimo el nupcial anillo, aunque ella no abrigase gran confianza en la autenticidad de la reliquia.

Transcurrieron muchos años, y el anillo de Nuestra Señora permanecía olvidado en el cofrecito de la marquesa. Llegó un día en que el hijo único de Hugo y Judit falleció. El cadáver del pobre joven fue llevado a la iglesia de Santa Mustiola, virgen y mártir, para ser allí sepultado. Se hallaba una legua distante de Chiusi. Al momento en que iban a bajarlo a la bóveda mortuoria, el muerto volvió a la vida, e incorporándose en su lecho fúnebre, dirigió a la muchedumbre, llena de espanto y temor, las siguientes palabras:

“Mis hermanos, si por algunos instantes Dios me ha devuelto a la vida, no es esto para que responda a vanas preguntas que me podríais dirigir, sino para que pueda yo tributar un servicio a mi padre y a todos vosotros. Los buenos oficios que debo prestar a mi padre consisten en recordarle los votos que tiene hechos y que ha descuidado el cumplirlos. En cuanto el servicio que estoy encargado de hacerlos a vosotros, deseo que inmediatamente se me traiga el cofrecito de joyas de mi madre.”

Tan pronto como fueron satisfechos estos deseos, abrió el joven el cofrecito, tomó el anillo de la santísima Virgen, lo besó con muestras de la más profunda veneración, y lo remitió enseguida al rector de Santa Mustiola, diciendo que era aquel verdaderamente el anillo que san José dio a María, su esposa, al celebrarse las ceremonias de sus desposorios, y que una reliquia u objeto tan precioso, no debía permanecer en el cofre de ninguna señora, confundido con otras joyas.

“Ahora, añadió el joven, mi misión ha finido. Permitidme, oh mi Dios, volver al sitio de donde he venido, lugar mucho más afortunado y feliz que éste.” Calló. Y tendiéndose otra vez sobre el ataúd, espiró. En vista de semejante espectáculo y de tales palabras, el inmenso gentío exclamó: “¡Milagro! ¡milagro!” y el anillo de la Virgen fue durante mucho tiempo objeto de la más viva y tierna veneración en la iglesia de Santa Mustiola.

Después de dos siglos, amenazando ruina la iglesia donde se conservaba la preciosa reliquia, el anillo de la Virgen fue traído a Chiusi, confiando su custodia a los Padres Franciscanos de esta ciudad que lo poseyeron por espacio de setenta y tres años.

Sucedió después que un día cierto religioso alemán que residía en este convento, llamado Winter, obtuvo de sus superiores el permiso para ir en peregrinación a Asís, que es la cuna y tumba del santo Patriarca, el bienaventurado Francisco.

Sea por un sentimiento de devoción mal entendido, sea por cualquier otro motivo menos puro, el religioso Winter se apoderó de la santa reliquia y se la llevó consigo durante su peregrinación. Pasando por Perugia la regaló a un amigo que moraba en esta ciudad.

Luego que el robo sacrílego fue conocido, los habitantes de Chiusi, sobremanera afligidos, se amotinaron, y exigieron que el magistrado demandase inmediatamente la restitución de la santa reliquia. El podestá y su Consejo enviaron sus diputados a Perugia con la orden de volver a llevar el objeto robado y de exigir el castigo del culpable.

Los mensajeros fueron muy bien recibidos en Perugia. El religioso Winter fue encerrado en muy oscura prisión, pero la reliquia no fue restituida. Los habitantes de Chiusi apelaron a Roma, y mientras esperaban su decisión declararon la guerra a los de Perugia.

Entretanto el posesor del precioso anillo regaló la reliquia al magistrado de la ciudad, quien la hizo colocar en una caja de hierro, cerrada con cuatro diferentes llaves. Estas llaves fueron guardadas en el palacio de la Municipalidad. Se conminó bajo pena de muerte y de confiscación a quien quiera que osase proponer la restitución del precioso depósito.

La guerra entre Chiusi y Perugia duró más de un siglo; hasta que, por fin, el Soberano Pontífice terminó el altercado fallando a favor de Perugia, que de este modo quedó en la dichosa posesión de su muy estimada reliquia.

Esta es la verdadera historia del anillo nupcial de la santa Virgen; y si alguien se atreviese a negarla alegando que la autenticidad de la reliquia se apoya en un testimonio puramente humano y muy controvertible, nosotros le responderemos que el testimonio de Dios ha suplido con un milagro a la insuficiencia de aquel testimonio.

Fr. Servasio Dirks.

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS.

Barcelona.- La Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y Santa Teresa de Jesús, erigida en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles, además de celebrar todos los meses la función reglamentaria y los ejercicios del día 15 consagrado a la seráfica Madre, el 28 de Marzo último, aniversario del nacimiento del Serafín del Carmelo, celebró a las seis una comunión que fue muy concurrida a pesar de ser día laborable, siguiendo las misas toda la mañana en el altar de la Santa y por la noche ejercicios piadosos que fueron también muy concurridos.

El día 2 del corriente mes, segundo aniversario de la instalación de la Asociación teresiana en la Parroquia, en acción de gracias al Todopoderoso y siempre solícita la Asociación de propagar las glorias de la Santa Madre, celebró una solemne Comunión general, en la que el Rdo. Director explicó las heroicas virtudes de la Venerable Madre Ana de Jesús, Coadjutora de Santa Teresa en la Obra de la Reforma, fundadora de los Conventos de Madrid y Granada y propagadora de la Descalcez Carmelitana en Francia, Flandes, Alemania y Polonia, suplicándose al propio tiempo a Dios Nuestro Señor conceda especialmente en este tercer centenario de la preciosa muerte de santa Teresa un éxito pronto y feliz en la causa de Beatificación y Canonización de la referida Venerable ana de Jesús.

Después de la santa Madre distribuyeron a las asociadas fotografías de la referida Venerable.

Ledesma._ El día ocho de diciembre próximo pasado, con la autorización expresa del señor Obispo de la Diócesis, instalóse en la Parroquia de Santa María la Archicofradía de jóvenes católicas de María Inmaculada y Santa Teresa de Jesús con siete jóvenes de excelente espíritu, que forman la Junta de gobierno, habiendo acudido al templo más de mil quinientas personas, amantes todas de la seráfica Doctora Santa Teresa de Jesús. Ya hay inscritas en el número de aspirantes treinta y dos jóvenes, y veinte y cuatro niñas del Rebañito del Niño Jesús de Teresa, que también hacen de un modo edificante su cuarto de hora de oración.

La Santa está robando los corazones (de la manera que ella sabe), no sólo a los de esta población, sino también a los de toda esta comarca, especialmente desde hace cinco años, en que tuvo la dicha de ver fundarse un convento de sus esclarecidas hijas, estando hoy cubiertas las veinte y una plazas por jóvenes llegadas en su mayor parte de distintas Provincias, donde nuestra querida Santa parece iba escogiendo las jóvenes más angelicales para formar aquí un palomarcito de la Virgen Santísima que puede servir de modelo de virtud a los demás conventos. ¡Dios sea bendito!

LOS CUATRO AÑOS DEL PONTIFICADO DE LEÓN XIII

- I. León XIII desde 1878-79, *defensor de la sociedad civil*.- Apenas elevado a la Cátedra de San Pedro, examinó la presente sociedad para conocer su estado, sus necesidades y los remedios que debían aplicársele. En su primera Encíclica al Episcopado mostró el gravísimo peligro que corre la sociedad por los desórdenes, siempre crecientes, a que se halla entregada, e indicaba que la Iglesia es la única que puede salvar y renovar el mundo. Después dirige su voz a los jefes de las naciones, invitándolos eficazmente a aprovecharse en estos tiempos del valioso apoyo que les ofrece la Iglesia. Al fin del año publicaba también su Encíclica del 28 de Diciembre contra el socialismo.

- II. León XIII en 1879-80, *restaurador de la ciencia cristiana*.- Señalado el peligro, indicados los medios de salvación, nuestro Santo Padre ponía en manos del clero católico las armas para combatir a los enemigos de la Iglesia y de la sociedad. Estas armas eran la ciencia cristiana, la cual debía sacarse de las obras de Santo Tomás de Aquino. Para esto publicó la Encíclica de 4 de Agosto de 1879, y promovió con extraordinario celo y grandes sacrificios la apertura de la Academia de Santo Tomás. Completaba la restauración con la Encíclica de 10 de Febrero de 1880, relativa a la verdadera doctrina sobre el matrimonio, principio y fundamento de la familia y sociedad humana.
- III. León XIII en 1880-81, *propagador del nombre cristiano*.- La ciencia no basta para salvar el mundo; es precisa la fe, son precisas las obras. Nuestro santísimo Padre proveyó a esto con dos memorables encíclicas: la de 30 de Septiembre y la de 3 de diciembre de 1880. en la primera, glorificando a los santos Cirilo y Metodio, probaba con la historia cuánto había hecho la Iglesia por medio de sus misioneros a favor de la verdadera civilización y del verdadero progreso; en la segunda excitaba a todos a renovar los antiguos portentos de las Misiones, ayudando las piadosas obras de la *Propagación de la Fe*, de la *Santa Infancia* y de las *Escuelas Católicas de Oriente*.
- IV. León XIII en 1881-82, *defensor de la libertad de la Iglesia*.- con la Encíclica del 20 de Junio de 1881, Su Santidad ha indicado la fuente de los derechos y de los deberes y las formas varias de la soberanía; la cual, derivándose de Dios, debía rendirle homenaje, dejando libre a su Iglesia. Después, con la Alocución del 4 de Agosto, describía la situación presente del Papa en Roma y la necesidad de su independencia. Y más tarde, hablando a los peregrinos italianos el 16 de Octubre, excitaba principalmente a los católicos de la península a trabajar por la libertad e independencia del Romano Pontífice.

UN LIBRO INTERESANTE

O SEA

VIDA MEDITADA DE SANTA TERESA DE JESÚS.

Confiamos que en este mes quedará impreso el primer tomo de esta importantísima obra, quizás la única y más a propósito para hacer conocer y amar a la mística Doctora moviendo a la imitación de sus admirables virtudes. Distribuida en lecciones por todos los días del año, ofrece vasto campo a la admiración y meditación de los amantes de la gran Santa. Además el propósito y fruto con la jaculatoria que hemos añadido completan la obra que la hacen una de las más provechosas para todas las familias cristianas. Con un estilo llano va desenvolviendo ante nuestros ojos toda la vida asombrosa de esta incomparable heroína, descendiendo hasta los últimos detalles, que difícilmente se hallarán en otras obras que tratan de la Santa. La letra e impresión nada dejarán por desear. Tengo para mí, nos decía un entusiasta amante de la gran Doctora, que si se logra que penetre esta obra en las familias cristianas y se lee, hemos de ver inmensamente mejorado el espíritu de la sociedad actual, merced al soberano y celestial influjo de las inspiradas enseñanzas y heroicos ejemplos de la virgen Avilesa. El precio de cada tomo en rústica en octavo mayor, que constará más de 300 páginas, no excederá de tres pesetas en toda España.

Los pedidos dirigirlos a D. Miguel Casals, Pino, 5, Barcelona, o al Rdo. Agustín Paulí, catedrático del seminario de Tortosa.

CRÓNICA NACIONAL

- Se ha inaugurado en Zaragoza la iglesia de las Carmelitas Descalzas de San José. Consta de una sola nave con cuatro capillas laterales y dos más en el presbiterio, y puede contener unas 500 personas, a juzgar por el público que la ocupaba en su primera Misa. Su arquitectura es gótica, de la mejor época, con recuerdos de la románico-bizantina. Las proporciones de este edificio son esbeltas, y las ojivas delatan extraordinaria delicadeza en su trazado y ejecución.

El púlpito es de forma gallarda y elegante, y los altares, entre los cuales descuella, como es natural, el mayor, se distinguen por la sencillez y al mismo tiempo por el buen efecto de la ornamentación.

El tabernáculo con el sagrario forman un cuerpo de composición esbelto y valiente, y en el retablo que tiene detrás hay tres magníficos relieves, debidos al cincel del joven escultor Sr. Palao, y que representan la *Sagrada Familia* y *San Joaquín* y *Santa Ana*.

— El día 1º del corriente pasó a mejor vida el excelentísimo e ilustrísimo Dr. D. Atanasio Rodrigo Yusto, arzobispo de Burgos. Su gobierno dejará eterno recuerdo en aquella piadosa archidiócesis, en la que puede asegurarse que no habrá más que una voz parta encomiar sus virtudes, su ilustración y su celo, y aquella admirable dulzura y mansedumbre que era prenda la más preciosa de su carácter.

— Se verificó el mes pasado la translación de las religiosas dominicas que se hallaban instaladas en el convento de Santa Catalina de esta Corte desde que fue derribado y vendido el fundado por el Santo Patriarca de la Orden. Las religiosas han ido al nuevo convento, construido en la Castellana por el señor Maroto, en coches de la Real Casa, del gobernador y Alcalde de Madrid, del duque de Pastrana, marquesa de Zaldívar, marqués de Valderas, y otras familias de la aristocracia.

— En Elche acaba de convertirse al Catolicismo un sujeto vecino de aquella ciudad y natural de Enguera.

El aludido es casado, y tuvo la desgracia de afiliarse hace tres años en la capilla evangélica establecida en la ciudad de Alcoy. Desde aquella fecha no había practicado ni permitido practicar a ningún individuo de su familia acto alguno de nuestra santa Religión.

Pero el Señor, siempre justo y misericordioso, ha tenido a bien visitarle actualmente con una enfermedad, la cual ha servido para que el desgraciado se reconociese y viniese al buen camino.

Solicitó, pues, recibir el sacramento de la Penitencia y además que se administrase el Bautismo a una hija suya de 17 meses, que todavía no lo había recibido, como así lo hizo un coadjutor de la parroquia del Salvador de dicha ciudad por encargo del Sr. Cura párroco D. José Hernández.

El converso entregó acto continuo y espontáneamente al confesor los libros y papeles que conservaba de la secta, y luego por disposición del facultativo, le fue administrado el santo Viático, que recibió contento y con gran fervor, edificando a los circunstantes, ante los cuales hizo humilde y ferviente protesta de la fe católica y abjuración solemne de los errores que anteriormente había profesado.

— En breve quedará establecida en la diócesis de Mallorca la obra de la Propagación de la fe.

— Leemos en la *Propaganda Católica* de Palencia: "Poco a poco, pero con esperanza de buen éxito, se trabaja en Palencia en la obra de la santificación de las fiestas. A la *Asociación para socorro de las iglesias pobres* se ha unido la *Conferencia de señoras de San Vicente de Paul*, cuyas socias firmaron el martes el compromiso de no comprar los días festivos, contándose ya unas 150 firmas. A estas asociaciones y a estas firmas se agregarán otras firmas y otras asociaciones; de modo que pronto podremos anunciar duplicado el número de señoras comprometidas a no comprar en los establecimientos que se abran en días festivos."

CRÓNICA EXTRANJERA

El Catolicismo en Turquía hace grandes progresos. En Zeytum se han convertido últimamente setenta familias armenias, no unidas; en Yeni-Kaleh trescientos setenta cismáticos, y en don Kaleh ochenta y cuatro.

La Misión franciscana establecida hace poco tiempo en Kenayeh, población situada a una jornada de Antioquia, cuenta ya con más de cien fieles, y a la escuela católica asisten ya más de doscientos niños católicos y cismáticos. El número creciente de cismáticos que piden ser admitidos a la abjuración de sus errores ha aumentado tanto, que un nuevo misionero, el P. Prosper, que hasta ahora había estado en Marasch, ha sido destinado a auxiliar a sus

hermanos de la Misión de Ayu-Tab. Hace poco que se recibieron noticias de que treinta mil cismáticos habían pedido ser admitidos en la Iglesia. Hoy se sabe que estos cismáticos han abjurado sus errores, y que son ya hijos fieles del Catolicismo. Quizá no pasen de media docena los católicos del patriarcado armenio que se han hecho protestantes, a pesar de los seductores ofrecimientos que a todas horas se les hacen. En cambio ¡cuántos y cuántos protestantes se convierten anualmente al Catolicismo!

Una de las poblaciones más trabajadas por los protestantes Ayu-Tab, la antigua Debas, según unos, y según otros *Antiochia ad Taurum*, situada a ochenta o noventa kilómetros de Alepo. Esta ciudad cuenta según el último censo, 35.000 habitantes, de los cuales 11.000 son armenios cismáticos, 2.500 protestantes, 370 armenios católicos, 200 católicos de otros ritos, 300 judíos, y los demás musulmanes, que tienen algunos establecimientos que se parecen algo a escuelas.

Los armenios católicos solo tienen una iglesia; pero en cambio cuentan con siete sacerdotes y dos escuelas, una para niños y otra para niñas.

— Decididamente la época actual no es muy afortunada para los hebreos. Un despacho telegráfico de San Petersburgo dice que han sido expulsados de Moscú 5.000 judíos por no tener el derecho de residencia durante las fiestas de Pascua han recorrido las calles de Odessa numerosas patrullas para impedir toda demostración antisemítica.- Otro despacho de Berlín, de fecha posterior, anuncia que en Rusia han estallado nuevos desórdenes contra los judíos. En Balta tuvieron estos grandes pérdidas a consecuencia del saqueo de que fueron objeto.- Muchas familias hebreas emigran de Rusia.- En Lettitscheos las casas de los judíos han sido también saqueadas. No bastando la policía, hubo necesidad de apelar a las tropas para restablecer el orden.

Al frente del movimiento antisemítico en este imperio se ha puesto el Sr. Scheenerer, diputado de Reschsraht, de la Cisleitania. He aquí el programa de este señor:

“1º Los judíos no podrán establecerse sino en determinados puntos; 2º si quieren establecerse en otra localidad, tendrán que obtener permiso y pagar una contribución que satisfarán por quincenas; 3º no podrán adquirir bienes raíces ni en las ciudades ni en el campo; 4º necesitarán autorización especial para casarse; 5º tendrán que pagar un impuesto especial para que se les tolere; 6º no podrán tener cristianos a su servicio; 7º no podrán desempeñar cargos público generales ni municipales; 8º se limitarán a sus derechos de ciudadanos y de comerciantes; 9º el número de judíos que se tolere será determinado y no podrá ampliarse.”

Esto prueba cual es la odiosidad que en todas partes sobre la raza deicida.

— Hé aquí el gasto que corresponde a cada habitante de las naciones que a continuación se expresan, para el sostenimiento de la instrucción primaria: Bélgica, 4'60 pesetas; Holanda, 4'00; Alemania, 3'27; Suiza, 3'49; Dinamarca, 2'80; Noruega, 2'42; Suecia, 2'40; Inglaterra: 1'92; Austria-Hungría, 1'85; Francia, 1'62; España, 1'55; Grecia, 1'37; Italia, 0'97; Portugal, 0'50; Rusia, 0'33. la superficie de España es de 507.000 kilómetros cuadrados, poblados por 16.800.000 habitantes. Tiene 27.038 escuelas, a las que asisten 1.633.288 alumnos de ambos sexos: resulta, pues, que por cada 100 habitantes concurren 9 alumnos a las escuelas de enseñanza primaria, y que por cada escuela hay 578 habitantes. El gasto anual que a cada una de estas corresponde es de 95 pesetas, 15'75 a cada alumno y 1'59 a cada habitante.

— Aunque se ha negado recientemente en algunos periódicos la conversión del rey de Wurtemberg al Catolicismo, parece indudable el hecho, en el cual se atribuye una gran participación al barón W. De Spitzemberg, celoso católico y gran chambelán de la corte.

Nada tendría, sin embargo, de extraño, que la conversión no se confirmase oficialmente por razones políticas, puesto que, como oportunamente recuerda el correspondiente de un periódico francés, la conversión de la reina madre de Baviera estuvo oculta durante bastante tiempo.

En la familia del rey de Wurtemberg hay muchos príncipes y princesas católicos, los unos desde que nacieron y otros por conversión.

— El nuevo Ayuntamiento de Munich, compuesto en su gran mayoría de católicos, ha resuelto este año reanudar la antigua costumbre de tomar parte como corporación en las fiestas religiosas del *Corpus*. Los Ayuntamientos que ha habido en estos últimos años, y que se componían de enemigos del Catolicismo, o por lo menos de indiferentes, habían dejado de acudir a ellas.

— Según el último censo de la población francesa, la república vecina tiene en la actualidad 36.905.788 habitantes, distribuidos en 36.082 Ayuntamientos. De estos, 34.593 tienen por lo menos una escuela; 1.246 están agrupados, teniendo una escuela para cada dos o para cada tres Ayuntamientos, y sólo 243 no tienen escuelas.

Las escuelas que hay en Francia son 73.764. En el curso de 1878-79 eran 72.860. han aumentado de un año a otro 904. esas escuelas se dividen en públicas, libres y mixtas: 26.127 son exclusivamente de niños; 30.269 de niñas, y 17.368 de ambos sexos.

Se subdividen también esas escuelas en laicas y de congregacionistas. Son laicas 58.800; están regentadas por 45.153 maestros y 25.563 maestras seglares, y acuden a ellas 3.144.938 alumnos. Las escuelas de congregacionistas son 19.964; las dirigen 10.029 maestros y 39.125 maestras; el número de alumnos que las frecuentan es de 4.235.591.

Las escuelas de párvulos o salas de asilo constituyen una parte muy importante de la primera enseñanza. El número de estos establecimientos de instrucción era en 1879 de 4.446 y en 1880 ha aumentado a 4.665. El personal de las salas de asilo está formado por 7.169 maestras.

El número de párvulos admitidos en el censo de 1879-80 en las salas de asilo ha sido de 606.014. De estos satisfacían una pequeña asignación cerca de 100.000. los 500.000 restantes concurrían gratuitamente.

RETIRO MENSUAL – Día 15 de Mayo

MÁXIMA. - Gran cosa es lo que agrada a nuestro Dios cualquier servicio que se haga a su Madre santísima. (*Santa Teresa de Jesús*)

VIRTUD. – Devoción tierna y filial a la Madre de Dios.

REFLEXIONES. – Cuánto importa al alma el amar y obsequiar a la Virgen inmaculada lo dicen las palabras que la Iglesia pone en labios de la misma divinísima Señora: *Los que me honran obtendrán la vida eterna y alcanzarán la salvación del Señor.* Lo dicen los Doctores de la Iglesia, muchos de los cuales afirman estar destinado para el cielo el devoto de María, esforcémonos, pues en obsequiar, en honrar a María, y procuremos sean estos obsequios hijos de la sencillez, de la ternura de nuestro corazón. Admiraremos e imitemos a aquellas almas que mirando a María como a su madre tierna y compasiva, le cuentan sus penas,, le muestran sus lágrimas, le dicen las necesidades todas de su corazón. Amemos a María, cual el tiernecillo niño ama a su madre; procuremos como éste, hablar de María, trabajar por María, recrearnos con María, pensar en María, soñar en María; procuremos que, después de Jesús, sea María el predilecto objeto de nuestro pensar y de nuestro querer. ¡Ah! ¡cuánto agradaremos al Señor, si amamos y honramos a María! ¡Cuántas bendiciones alcanzaremos del cielo por mediación de María!

PRÁCTICA. – Procuremos introducir la laudable costumbre de saludar a la Virgen con el *Ave María* al dar horas el reloj.

GRACIAS

El triunfo de la Iglesia, la libertad de León XIII y la prosperidad de España. – El arreglo pronto y satisfactorio de un asunto de mayor gloria de Jesús y su Teresa. – La Archicofradía, Rebañito y Compañía de santa Teresa de Jesús. – El feliz éxito del Certamen y Centenario de santa Teresa de Jesús. Los misioneros de santa Teresa. - Las Misiones Católicas. – La enseñanza metódica y constante de la Doctrina cristiana. La enseñanza católica en todas las escuelas. – Los Seminarios conciliares. – Que haya muchos santos y sabios sacerdotes. – Dos vocaciones religiosas contrariadas.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

Suma anterior.....1,769 rs.

T.D. Por mi Padre, Papa y Rey cautivo y pobre: Santa Teresa de Jesús, rompe sus cadenas, dale libertad en este año de tu tercer Centenario.	22 rs.
A.M. ¡Madre de mi alma santa Teresa de Jesús! ¿Cuándo Roma será libre? ¡Oh qué largo es su cautiverio! Apiadaos en vuestro año del más bondadoso de los padres.	12 rs.
J.P. Por el feliz éxito del Centenario y peregrinación teresianas.	5 rs.
M.N. Por Jesús, por María y por José y Teresa de Jesús, oh Padre Eterno, salvad a León XIII de las manos y potestad de sus enemigos.	4 rs.
D.H.: ¿Por qué, oh gran Santa, no obras un prodigio? ¿Cuándo veremos que Jesús reina en el mundo? En tu Centenario no es verdad?	2 rs.
E.P. Iré e visitaré tu corazón y se alegrará el corazón de quien te ama y pide la libertad de León XIII.	6 rs.
E.M. Me he alegrado porque me han dicho que visitaré tu sepulcro; oh Madre mía santa Teresa de Jesús! Ojalá pueda cantarte el <i>Te Deum</i> en acción de gracias por la libertad de la Iglesia, del Papa y de mi familia.	3 rs.
C.I., de Alcalá de la Selva; Gloriosa santa Teresa, quisiera me concedieseis consuelo interior.	10 rs.
<hr/>	
TOTAL.....	1,833 rs